

# EL MOTÍN

Año XXXVII

Madrid, Jueves 28 de Junio de 1917.

Número 26.

## EL MOTÍN PERIODICO SEMANAL CON 8 PAGINAS Y CARICATURAS

Se publica los jueves

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN  
ALBERTO AGUILERA, 52, MADRID

### PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid y provincias, 1'50 pesetas trimestre, 3 semestre, 6 año.—Ultramar y Extranjero, 10 pesetas año.—Pago adelantado.—Corresponsales, 1'50 pesetas 25 números.—Número suelto 10 céntimos.

Los suscriptores directos tendrán derecho á recibir cuanto se publique en esta casa, con el 25 por 100 de rebaja.

## Suspensión de garantías

Al ir el martes á entrar en máquina este número, me entero de que han sido suspendidas las garantías constitucionales en toda España, y que la Prensa no puede hablar.

Nada de las instituciones fundamentales; nada de Juntas de defensa; nada de comentarios á la actuación de las mismas; nada de movimiento de tropas; nada de huelgas; nada de juicios de apreciación respecto á la guerra mundial; nada de mítines...

Retiro á toda prisa todo el original de las dos primeras planas y lo sustituyo con el que había compuesto, á fin de que el periódico se reparta el día y á la hora de costumbre.

Y retiro también la caricatura por aludir á la guerra europea, y, en sustitución, reproduzco el retrato de D. Nicolás Estévez.

## DEFENDIENDO A UN ARZOBISPO

El día 21 recibí por el correo interior estos versos:

Sr. D. José Nakens

En el adjunto recorte de fijo encontrará usted motivo justificado para armar el gran belén, con esa pluma infernal afilada por Luzbel para herir los sentimientos de la católica grey.

Para sus nefandos fines muy poco tendrá que hacer, pues le dan hecho el trabajo

los que una vez y otra vez sufrieron los cardenales que ese Cardenal cruel les produce sin piedad, por no querer entender que es la humildad la virtud que Dios con más gusto ve.

Con su natural gracejo, examine, don José, la protesta que le adjunto, pero no se ensañe usted al comentar el escrito, pues pudiera suceder que el Cardenal Guisasola opine de buena fe que como es él el Primado, empujar puede á su vez á todos los inferiores que á sus órdenes estén.

Deseando le sea leve la subida del papel, quedo de usted afectísimo y servidor.—L. P.

¿Quién será este L. P. que me escribe?, me pregunté al acabar de leer los versos.

Y confieso mi torpeza: no caí en la cuenta hasta el sábado, al fijarme en la letra y en las iniciales, que se trataba de *Lucas Puente*, firma que aparece en *EL MOTÍN* cada dos ó tres años, y que usa uno de los amigos que más se han interesado siempre por este periódico.

El recorte á que en los versos se alude, es el siguiente:

### DOCUMENTO IMPORTANTE

Los abajo firmantes, clérigos presbiteros del Arzobispado de Toledo, provistos de licencias ministeriales corrientes, y en perfecta comunión de Fe y Sacramentos con la Santa Sede Apostólica Romana, constituidos en Junta de defensa del Clero de esta Archidiócesis (por vía de recurso de fuerza que en todo caso entablen ante el Poder constituyente contra el cardenal arzobispo de la misma, señor Guisasola) piden por esta demanda su deposición de la Sede Primada, fundados en los hechos que son públicos y notorios siguientes:

Primero. Que se ha hecho incompatible con sus diocesanos por su soberbia y arbitrariedad, que no respeta ni el lugar sagrado, pues ha reprendido expresamente y en descompuestas formas á los propios capitulares en el altar, asistiendo de Pontifical.

Segundo. Que ha impuesto traslados, permutas y renunciaciones, abusando de recientes decretos puestos en pugna con el tridentino, á párrocos y canónigos, amenazando á cada paso con dichos decretos á sacerdotes ancianos, mientras valiéndose de su ascendiente político, ha erigido á sus familiares en dignidades, desde beneficiado á deán; y

Tercero. Que mientras gimen en la miseria Comunidades de santas mujeres y pobres de solemnidad, que antes eran socorridas por el Arzobispado, crea para los cadetes casinos con mesas de billar flamantes, sin duda con el cuantioso legado para obras pías que acaba de recabar de los herederos del difunto cardenal Monescillo.

(Siguen las firmas de veintidos sacerdotes, canónigos y dignidades de la Iglesia.)

Toledo, 16 de Junio de 1917.

He leído ese escrito con el gusto que todos los de su clase, y aplaudo la valentía de los firmantes. Yo estoy siempre con los que protestan de algo, aunque sean curas, y aunque no tengan razón, como pudiera ocurrir en este caso.

El eminentísimo señor arzobispo de Toledo, D. Victoriano Guisasola, ha tenido la desgracia de que en ninguna de las diócesis que ha regido pudiera verlo el clero ni en pintura, por no creerlo ni humilde, ni sencillo, ni tolerante, ni caritativo, ni justo, en fin, por no reunir ninguna de las condiciones que el apóstol San Pablo señaló para los obispos, y que en todo se alegrara de perderlo de vista; desgracia que, por lo que veo, le ha acompañado á la archidiócesis de Toledo, según lo atestigua ese documento.

Yo no supongo, ni mucho menos, que los sacerdotes que lo firman sean apasionados, ni que digan otra cosa que lo que ven, oyen y palpan; pero como hay que desconfiar del testimonio de los sentidos, según la Iglesia, deben fijarse en que los suyos pueden ser engañados por sugestiones de Lucifer, á quien, sin duda, las virtudes ocultas del Primado de las Españas deben tener humillado y confundido.

Y dicho esto, ruego á los canónigos firmantes que se arrepientan de haber publicado ese documento, y corran contritos á postrarse á las plantas de Su Eminencia, el que quizás, y aun contrariando sus naturales impulsos, los perdone de momento, aunque después, y sin hacer vana ostentación de ello, vaya cobrándose con réditos la cuenta, cual acostumbra casi todos los príncipes de la Iglesia.

Por lo demás, sólo el Dios que ve en lo oculto sabe si se equivocan los que juzgan altanero, despótico y cruel al Sr. Guisasola. Las apariencias engañan. ¿No paso yo por hereje, impío, escarnecedor de la religión y



enemigo del clero; y, sin embargo, es verdad? Pues lo mismo puede ocurrirle á él.

Seamos tolerantes... Seamos tolerantes... Y en último término, pensemos todos que hay un Dios que premia ó castiga á cada uno por sus obras, y que el día del Juicio final...

Todos calvos.

Amigo Lucas Puente:

He cumplido sus deseos, que para mí son órdenes, de hacer justicia pura al Eminentísimo Señor Primado de las Españas.

Salud y mandar.

## Rayos impíos

Estalla una horrosa tormenta y para evitar que descargase sobre el término municipal de Lambilla (Cassá de la Selva) el pedrisco en perspectiva, sube á la torre el sacristán de la capilla de San Cristóbal y comienza á repicar con una fe y un entusiasmo dignos de mejor causa.

En esto una chispa eléctrica desprendida de las nubes surca el espacio rápidamente, cae sobre él y le destroza los vestidos y parte de su cuerpo, dejándole con pocas esperanzas de vida.

A pesar de haberme enseñado en la escuela que nada ocurre en la Tierra sin la voluntad de Dios, me resisto á creer que, dada su cacareada bondad, que yo tengo la desgracia de no ver por parte alguna, el Supremo Hacedor de Mundos y Soles haya intervenido para nada en este asunto.

Lo que sí creo sin género de duda, es que sus representantes son un poquito arrimados á la cola en lo tocante á las leyes físicas, cuando permiten que suban á las torres los campaneros en días de tormenta, y nada menos que á tocar las campanas, para que las chispas eléctricas crean que las llaman, y acudan solícitas partiendo por el eje al que pillen por delante.

En Sitges ha ocurrido un caso igual.

La mujer del ermitaño tocaba las campanas en la ermita de la Santísima Trinidad durante la tempestad del día 20; cuando cae un rayo y la hace polvo.

Y otro caso parecido (éste sin mu-siquitas de campanas) ha ocurrido en Salamonele, provincia de Orense.

Entra un rayo por la torre de la iglesia en el momento en que celebraba el presbítero D. José Bello, ayudado por el sacristán Miguel Tison; recorre todo el templo y despeña al último, no ocurrieron más desgracias por el escaso número de feligreses que había en el templo; lo cual demuestra lo higiénico que es

para el cuerpo no oír misa, especialmente en los días de tormenta, por más que sea provechoso para el alma.

Si esta racha continúa van á tener los sacristanes y campaneros que constituir una Junta de Defensa contra los rayos que han dado en la gracia de cebarse en ellos y sus familias, respetando á los curas y sus amas.

¡Por todas ¡ay! partes desigualdades ¡Por todas partes privilegio! ¡Injusticias por todas partes! Así en la Tierra como en el Cielo.

Comprendo el desconsuelo en que estarán sumidas las almas cristianas al ver que mientras los rayos hacen de las suyas en las iglesias, no se dan una vueltecita por la redacción de EL MOTIN y me carbonizan.

Deseo que se tranquilicen, y piensen que los designios de Dios son impenetrables, y que cuando descarga su cólera sobre los templos católicos y respeta esta redacción impía, El sabrá por qué lo hace.

Uno de sus atributos es el de ser justo.

De lo cual me alegro mucho, dicho aquí en confianza.

## Cómo las gastan

Decreto promulgado por Luis XIV para lograr la conversión de los protestantes de Francia:

- 1.º Demolición de todos los templos.
- 2.º Prohibición de reunirse, ni aun en privado, para los ejercicios del culto protestante.
- 3.º Prohibición de salir del reino, bajo pena de galeras para los hombres, y prisión perpetua para las mujeres, con pérdida de bienes.
- 4.º Bautizo forzoso para los hijos de los protestantes.
- 5.º Prohibición de llevar consigo los emigrantes á sus hijos menores de siete años.
- 6.º Pena de muerte y privación de sepultura á los relapsos.

A propósito de la clemencia con que fué ejecutado ese decreto, dice un historiador:

«La libertad concedida á la soldadesca, hez de la sociedad en aquel tiempo, produjo un desbordamiento inaudito. La rapiña, la violación y el asesinato, eran los medios ordinarios de conversión hacia la dulce y cariñosa madre la Iglesia católica.

Se tostaban los pies, se daba la estrapada, se extirpaban ó quemaban las partes genitales y mamarias, se amarraba á las madres para que vieses morir de hambre á sus hijos de pecho, y otros muchos horrores por el estilo. No quedaba, pues, otro recurso que abjurar ó morir en el tormento.

Y los que abjuraban, aun después de mutilados, tenían que postrarse á los pies de los representantes de Cristo (del Papa), inspiradores y directores de tantas y tantas crueldades, y besar humildemente la mano de sus verdugos.

Los hombres dignos, los hombres de corazón, los que no se humillaban, eran encerrados en los calabozos de los conventos y castillos, donde se les arrojaba por todo alimento animales muertos en putrefacción.»

En vista de que la emigración aumentaba únicamente por sustraerse los protestantes á estos dulces procedimientos de catequización, y que esto disgustaba al Papa, furioso el rey reiteró sus decretos exterminadores, y dió otro imponiendo pena de la vida, confiscación de bienes y privación de sepultura:

- «A los que emigrasen al extranjero.
- A los que lo intentasen.
- A los cómplices en la fuga.
- A los que practicasen la religión protestante.
- A los que no bautizasen á sus hijos.
- A los que no los mandasen á escuelas católicas.
- A los que trabajasen en día festivo.
- A los que no asistiesen á misa.
- A los que muriesen sin confesión.
- A los que no asistiesen con vela á las procesiones.
- A los que no se descubriesen ante Dios y sus santos.
- A los que no besasen la mano á los curas y frailes.
- Y á los que cometiesen delitos análogos.»

Al ver la dulce manera con que los clericales tratan á los que no piensan como ellos, mi corazón sensible se deshace en lágrimas de ternura, y me arrepiento de haber censurado á los que, llamándose republicanos, dicen que no expulsarían de España, si viniese la República, á frailes ni á jesuitas, es decir, á los descendientes de aquellos que á tan humanitarios actos se entregaron; actos que reproducirían los de hoy con más fervor y más celo, en el instante mismo que dispusieran del poder.

Esos trozos históricos han disipado las densas tinieblas que envolvían mi cerebro.

Quedamos, pues...

En que debemos acabar cuanto antes con frailes y jesuitas.

## Libros en venta

### Cosas que he dicho

### Milagros comentados

### Yo, hablando de mí

CALUMNIAS AL CLERO  
MÁS CALUMNIAS AL CLERO  
OTRAS CALUMNIAS AL CLERO  
NUEVAS CALUMNIAS AL CLERO

Inventadas

José Nakens

Precio de cada tomo: DOS pesetas.  
Para los suscriptores el 25 por 100 de rebaja.



## Los sucesos del penal de San Miguel de los Reyes

El Pueblo de Valencia ha publicado una minuciosa y exacta información de los recientes sucesos ocurridos en el presidio de San Miguel de los Reyes, de la que voy a reproducir unos párrafos, para que se vea que, apesar de haberse modificado bastante el régimen penitenciario de España desde que se fundó la Escuela de Criminología, aún quedan empleados más dignos de arrastrar el grillete que los reclusos a sus órdenes.

Dice El Pueblo entre otras cosas horribles que no copio por falta de espacio:

### EL SUCESO Y SUS CAUSAS

«Un recluso, Pedro Mayor, rodeado de unos cincuenta, leía un colega de la capital, por cierto muy benévolo para el Sr. Landrón, á quien elogia frecuentemente.

Acercóse un ayudante, llamado Victoriano Parral (a) el Chulo—remoquete con que lo conocen los presos—, y ordenó á Mayor que no leyese en voz alta. Contestó el recluso que otras veces había hecho lo propio y no se le amonestó. El señor Parral, sin más explicaciones, requirió la presencia de unos cabos de vara para que encerrasen á Mayor en una celda de castigo.

Los cabos levantaron las varas para maltratar á Mayor, y de toda la población penal allí presente surgió un rumor de protesta y salieron algunas voces de «¡Fuera los asesinos de los compañeros!»

Mayor fué conducido á la celda, y nada más hubiera sucedido de no haber provocado nuevas protestas algunos funcionarios. A poco presentóse el administrador. Los presos, á quienes hace más de un año no se les da alpargatas ni camisa y se les sirve una indecente bazofia en vez de rancho, protestaron contra semejante trato. El administrador les preguntó qué deseaban, y como le hablasen del atropello cometido con Mayor, se retiró sin contestar.

Había ido en busca del director Sr. Landrón. Este, rodeado de ocho ó diez empleados y de una legión de cabos de vara, se presentó empujando una browning. Sin tratar de enterarse de lo ocurrido, dió á los cabos la orden de pegar, diciendo: «Estacazo limpio y á la cabeza.»

Aquellos cayeron sobre los reclusos como una horda salvaje y éstos procuraron defenderse con lo que encontraron á mano: botijos, taburetes y botellas.

El director, entonces, hizo cinco disparos de browning. Tiraba, sin duda, á dar, por cuanto resultó herido en un brazo el cabo José Puertas.

Los presos, juntamente excitados, daban gritos nada halagüeños para determinados funcionarios y alusivos á la calidad de pan y á las patatas, á la vez que pedían alpargatas y camisa.

No pudo el director, como se dijo, dominar el motin, y requirió el auxilio de la guardia. La presencia de ésta restableció el orden.

### ENSAÑAMIENTO

Formaron la guardia y los 200 cabos de vara, con sus garrotes. A la orden de

Landrón, cada grupo de diez cabos llevábase á un preso á la celda de castigo, donde lo apaleaban brutalmente. Hubo cabo de vara que, después de derribado al suelo el apaleado, se le ponía encima. Alguno llegó á echar sangre por la boca. Así se hizo con 52 hombres y no tres como se decía. Tenemos noticias de que algunos quedaron gravemente heridos á consecuencia de la cruel paliza. Para concretar más, se nos asegura que entre ellos se encuentran Clemente Abenia, Paulino Fernández, Modesto Arnáez y Francisco Ibars. Este último es hijo de Alcoy y está condenado por causas de carácter social.

### CÓMO SE INFORMA LA JUSTICIA

Por la tarde fué el presidente de la Audiencia á la cárcel; pero no pasó de la puerta, como quien dice. Desde luego, no interrogó á los que estaban en las celdas de castigo, y no pudo, por lo tanto, conocer la verdad. De ella podrían dar fe, si quisieran, el médico, el cura y la superiora de las monjas, que presenciaron los hechos.

Al día siguiente fué el Juzgado. Tampoco ante él declararon los que podían decir la verdad. Ya se encargan los empleados de presentar á los reclusos chivatos, soplones y serviles para que declaren contra sus desdichados compañeros.

No tenemos motivos para creer que la autoridad judicial tenga interés en que tanto delito quede impune. Sería tanto como llevar á los presos la desesperación, como inducirles á que hicieran justicia por su propia mano.

### LOS OBREROS VISITAN EL PENAL

Las Sociedades obreras están dispuestas á que las atrocidades ocurridas en San Miguel de los Reyes no queden impunes. Para ello obrarán con toda tenacidad y se dirigirán á las autoridades competentes. Hoy dirigirán una solicitud al presidente de la Audiencia y después otra al ministro de Gracia y Justicia pidiendo que esta última impere en el penal. Organizan al mismo tiempo un mitin, del cual daremos cuenta oportunamente.

Veintiocho obreros, en representación de las Sociedades expresadas, fueron ayer á San Miguel de los Reyes, con objeto de practicar averiguaciones acerca de lo ocurrido en el motin de 11 de los corrientes.

El director de la cárcel, Sr. Landrón, culpable principal de cuanto allí sucede, habló con la Comisión de obreros. Lejos de observar una actitud correcta, como merecían los visitantes, dada la corrección con que se presentaron, adoptó una actitud de chulo; la que corresponde á quien, rodeado de cabos de vara, se considera un héroe ó cosa parecida.

Les dijo que el hecho de no dejar leer determinados periódicos obedece á prescripciones reglamentarias, cosa absolutamente reñida con la verdad. Añadió que no le importan campañas de prensa ni otros actos análogos, pues perseverará en su actitud.

Todo esto, dicho con aire matonesco y gesto grosero.

### COMPROBACION DE LAS DENUNCIAS

Los obreros, aprovechando las horas de comunicación ordinaria, consiguieron hablar con algunos presos, si bien sólo se les

dió quince minutos de tiempo, en vez de treinta, que es lo usual.

Fué, sin embargo, lo suficiente para que comprobaran la veracidad de nuestras informaciones.

Pudieron averiguar que, en efecto, á consecuencia de los bárbaros atropellos de los cabos de vara, al mando del Landrón, hay varios reclusos heridos. Uno de ellos es Ibars, obrero alcoyano, que está además amarrado en blanca.

Otro, igualmente amarrado y herido, es Gregorio Benavides. Pedro Mayor, el recluso á quien se impidió leer un periódico y se le castigó por ello salvajemente, está «encartado», esto es, amarrado de ambas piernas. Y por el estilo otros dos penados.

La comida que se les sirve es muchas veces una verdadera indecencia, y hay días que sólo comen una sola vez. Hace un año que no reciben alpargatas ni camisa. Los abusos del economato son intolerables. Todo, en fin, lo que hemos dicho estos días está corroborado.

### LOS MONÁRQUICOS

QUE YAN QUEDANDO.—¿SERÁ MAURISTA?

Dijimos estos días que en el motin del día 11, cuando el director del penal dió cinco tiros, resultó herido un cabo de vara, que formaba en la guardia negra. No sabemos si este hecho será conocido del juez. Ayer la Comisión de obreros vió al cabo de referencia en el patio exterior de la cárcel; lo cual ya es una muestra de la libertad que á determinados sujetos da el director. ¿Es reglamentario que un recluso se encuentre fuera de la cárcel?

Ese cabo llevaba un brazo en cabestrillo, el brazo herido. Hablaba con unas mujeres y se permitió algunas expresiones chulescas contra los republicanos. Sin duda es un perfecto enamorado del régimen monárquico.

No será este el último presidio donde ocurran sucesos lamentables, por las noticias que á mí llegan de lo que ocurre en varios.

Tiempo al tiempo.

## Lógica absurda

Hay ministros del Altísimo bastante brutos (dicho sea con perdón) á pesar de que Cristo baja diariamente á sus manos.

Uno de los que pertenecen á esta numerosísima clase, es el que parroquea en Mazarambroz.

¿A que no calculan mis lectores la suprema razón que invoca, después de haberse opuesto por todos los medios á que se celebre un matrimonio civil? La de que los que van á contraerlo están bautizados.

Como si eso sirviera para algo, fuera de facilitar la bienaventuranza eterna (cuando exista.)

Y la prueba de que no sirve, es que yo estoy bautizado, y, sin embargo... Llovía.

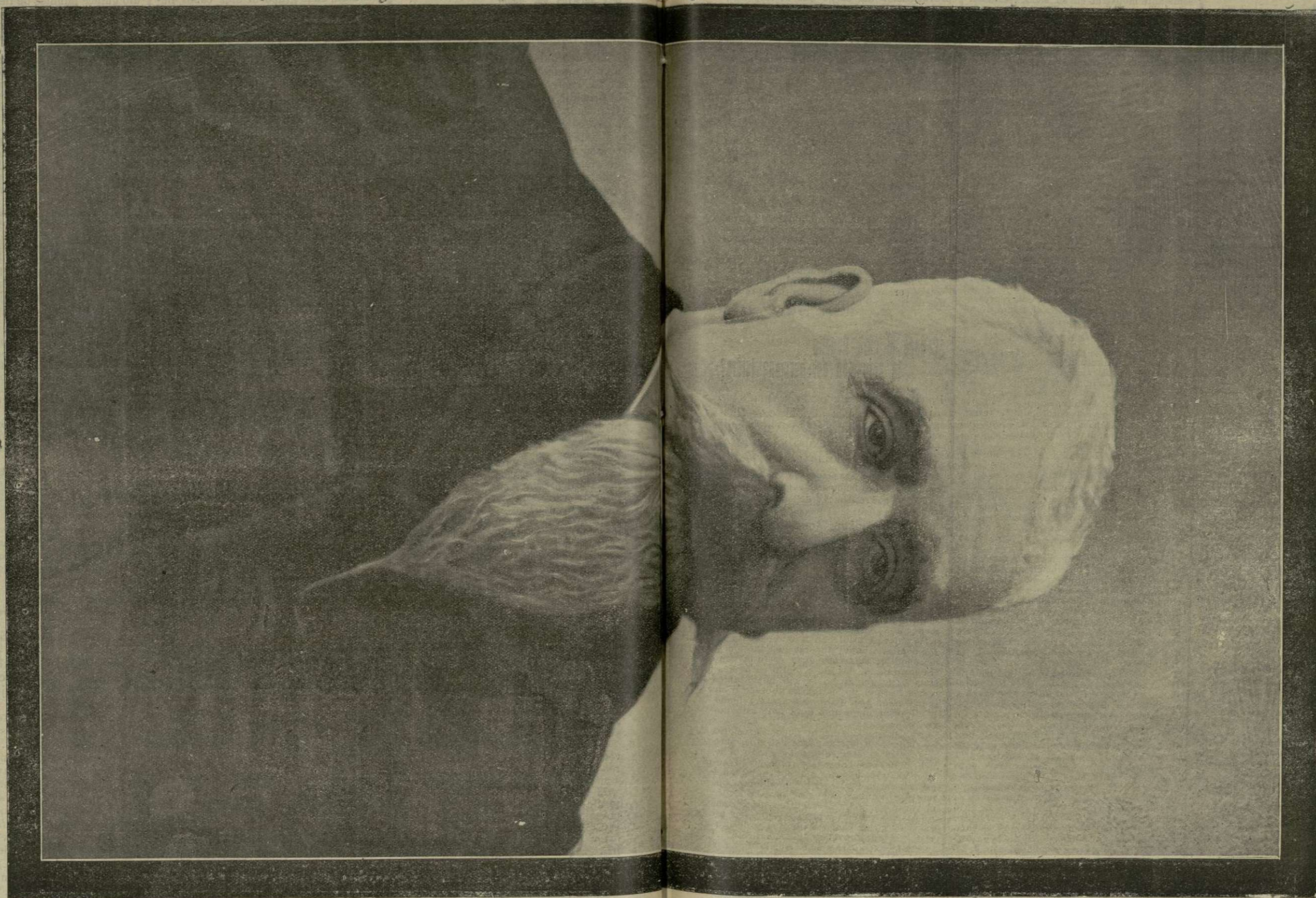
### CIEN SONETOS.

JOSE NAKENS

Precio: UNA peseta



## EL MOTIN



Don Nicolás Estévez



# Horrible crimen de un sacerdote y maestro

(CONTINUACION)

Ignacio Número 1, el que manifestó que al pasar con su hermano Antonio por la calle de Habana entre San Juan de Dios y Empeñado, fue insultado por el chauffeur del Ford número 2540, cuyos insultos iban relacionados con los motines que han dado los estudiantes en estos días y en los que dijo no le podían hacer cargos, pues era completamente ajeno.

## El público enardecido

El suceso de que *El Día* se ha venido ocupando en sucesivas informaciones, que han merecido el honor de los aplausos populares, indistintamente ha llenado de indignación contra el sátiro brutal a todos los honrados espíritus, rectos y justicieros.

Numeroso público nos ha visitado, para apoyarnos moralmente en el camino emprendido y para alentarnos con sus parabienes, que agradecemos de todo corazón.

Y muchos son también los que ayer no podían contener su indignación contra el sacerdote criminal, por lo que, en grupos, continuaron recorriendo las calles de la población, en señal de protesta contra su vergonzosa actuación.

## Una carta del obispado

El señor Provisor de Obispado ha tenido la poca feliz ocurrencia de erigirse en defensor ciego del sacerdotismo escolar. Rogelio Font. Así parece demostrarlo una carta que dicho señor Provisor nos acaba de enviar tratando de desmentir los hechos incalificables a que se hace referencia en la denuncia presentada contra el ya famoso sátiro de sátana y bote.

No se esfuerce el señor Provisor del Obispado en querernos hacer ver lo blanco negro. Entre la verdad que él quiera ofrecernos y la que nos llegue por conducto de esa modestísima familia de la calle del Carmen, nosotros nos quedaremos siempre resueltamente con la segunda. Y hay lógica en nuestro proceder. Los padres del niño Lastra no pueden tener interés alguno en perjudicar porque sí a un sacerdote de las Escuelas Pías. Y, en cambio, al Obispado le conviene muchísimo—o cree él, al menos, que le conviene—echarle encima al asunto una montaña de tierra.

## Es verdad

Entre los hechos cuya veracidad niega en la carta a que más arriba nos referimos el señor Provisor del Obispado, figura el de que un emisario del señor Obispo les haya ofrecido dinero por su silencio a los familiares del niño ultrajado.

En contestación a esto, sólo necesitamos hacer constar que ayer mismo ha ratificado ante el Juez esa parte de su denuncia la señora madre del niño ultrajado, así como el joven Alipio Rusindo, que se hallaba en la casa, Carmen 22, cuando la inopinada visita del sacerdote.

## Contra los internados a cargo de congregaciones de hombres célibes

El joven representante doctor Carlos Manuel de la Cruz presentó ayer a la Cámara la proposición de Ley que vamos a copiar, y la cual será discutida con urgencia en la sesión más próxima que se celebre por aquel cuerpo colegislador.

La proposición dice así:

### A la cámara

Los actos de inmunda la civil cometidos por un sacerdote en el endeb cuerpo de un infeliz niño de diez años, cuyo relato constituye hoy la nota escandalosa de la Prensa y el comentario obligado de esta sociedad, alarmada y espantada de haber albergado

semejante monstruo en su seno, reclaman con urgencia una medida heroica de profilaxis social y moral que impida, o por lo menos haga difícil en lo sucesivo, la repetición de semejantes atentados.

No pretendemos aprovechar una coyuntura para adoptar normas que tiendan a causar perjuicios directos o indirectos a alguien; ni puede entrar en nuestro cálculo la mezquina finalidad de hacer responsables a corporaciones y colectividades respetables de los actos personalísimos de uno de sus componentes; porque en toda sociedad los criminales conviven con las personas honradas, sin que a nadie se le ocurra alcanzar a éstas con las execraciones que lanza sobre aquéllas con ocasión de sus fechorías.

Aspiramos solamente a dictar reglas previsoras dentro del alcance de nuestras facultades para no tener que lamentar de nuevo vergüenzas tan asquerosas como las aludidas, y que no es extraño que ocurran en esos lugares, donde el celibato tiene su asiento normalizado y la falta absoluta de sexo contrario con violencia brutal de las leyes que rigen la perturbación de la especie, producen esas manifestaciones moribundas del instinto sexual determinante de esos actos de perversidad.

Por las razones expuestas, los representantes que suscriben tienen el honor de someter a la Cámara la siguiente

### Proposición de ley

Artículo 1.º Se prohíbe el internado o pupillage de alumnos o educandos en colegios o escuelas servidas por congregaciones o asociaciones de hombres célibes.

Art. 2.º En los colegios de educandos externos servidos por asociaciones o congregaciones de hombres célibes, queda terminantemente prohibido que los profesores habiten en el propio edificio donde radique el aula, escuela o colegio.

Art. 3.º Los padres o tutores o encargados de los menores que envían a éstos a planteles servidos por individuos a que se refieren los artículos anteriores, infringiendo las prohibiciones establecidas, serán multados en la cantidad de \$200 moneda de curso legal por la primera vez; y en caso de reincidencia, incurrirán en la pena de ciento ochenta días de arresto, sin perjuicio de la multa señalada.

Art. 4.º Las congregaciones o asociaciones de hombres célibes que clandestinamente mantuvieren en sus colegios alumnos o educandos alojados como internos o pupilos o medios pupilos o de cualquier otro modo, bien sea mediante retribución o a título gratuito, quedarán clausuradas, incurrindo en la multa de mil pesos o imposibilitadas de poder continuar en la profesión o ejercicio del magisterio en todo el territorio de la República.

Art. 5.º Los profesores o individuos que se encuentren al frente del colegio o escuela, pertenecientes a cualquier congregación o comunidad de hombres célibes, serán responsables personalmente de cualquiera de las infracciones cometidas contra los preceptos de esta Ley, y se les impondrá a más de la pena señalada en el artículo anterior en cuanto a la congregación o asociación, la de encarcamiento no mayor de ciento ochenta días ni menor de treinta y uno.

Art. 6.º Las autoridades judiciales, gubernativas o administrativas que tuvieran conocimiento en cualquier forma, modo o concepto de la infracción de los preceptos de esta Ley, están en la obligación de comprobar la denuncia respecto de la infracción de que tuvieran conocimiento, ordenando inmediatamente sin dilación ni trámite alguno, en el improrrogable plazo de cuarenta y ocho horas, la clausura del colegio o plantel de educación a que la denuncia de infracción se refiera, dando cuenta al Juez correccional del Distrito a que corresponda, para la imposición de las penas a los que resulten responsables, con arreglo a los preceptos de esta Ley.

Art. 7.º Los funcionarios o autoridades mencionadas en el artículo anterior que no dieren estricto cumplimiento a los preceptos de esta Ley, incurrirán en el delito de

prevaricación del cargo que desempeñen, multa de \$200 o inhabilitación especial temporal por diez años, para el desempeño del cargo que ejercía o para cualquier otro de análogas funciones.

Art. 8.º Todas las escuelas, aulas, colegios y planteles de educación que pertenezcan a congregaciones o asociaciones de hombres célibes, que existen en todo el territorio de la República, deberán ajustarse en su funcionamiento y organización a los preceptos de esta Ley, dentro de plazo improrrogable de veinte días, después de su publicación.

Art. 9.º Esta Ley comenzará a surtir sus efectos desde su publicación en la *Gaceta Oficial* de la República.

Salón de Sesiones de la Cámara de Representantes, a nueve de Mayo de mil novecientos diecisiete.

(f) Carlos Manuel de la Cruz

Este proyecto de Ley no dudamos que será aprobado por los representantes cubanos, por la moral que entrañan sus propósitos saludables.

Ya que la triste experiencia nos ha mostrado, en la personita enferma del pobre niño, la puerta que se nos abre al paso, no debemos cerrarla por seguir tercamente caminos de tradiciones caducas.

*El Día*, Habana, 10 Mayo 1917.

## ¿Conoce el cura Rogelio la actuación del hermano Isidro?

INFÓRMASENOS QUE DE ÉL TAMBIÉN SE GUARDAN TRISTES RECUERDOS.—DESE LAS OCHO DE LA MAÑANA DE AYER, SE ENCUENTRA DETENIDO, EN EL VIVAC, EL SACERDOTE CRIMINAL.

Se espera que hoy sea procesado, con exclusión de fianza.—Son innumerables los mensajes de adhesión que recibimos.—En todos se protesta del salvaje atentado de Rogelio Font.

### FORMIDABLE ACUSACIÓN

Los informes médicos emitidos ayer, constituyen la más enorme que pudiera pesar contra el acusado.

En Cuba jamás recuerdo un movimiento de opinión unánime y franco en la protesta anárquica y cívica, como el originado por el acto del Padre Rogelio, en la personita humilde e incientemente buena del menor José Antonio Lastra, su discípulo.

De todas partes llegan a esta casa de *El Día* demostraciones sinceras de adhesión y de espontánea simpatía en la protesta contra el criminal sacerdote y ello es demostración de que se equivocan lamentablemente los que no se cansan de repetir en todo tiempo y en todos los tonos, volviendo la mirada al cielo, que aquí todo está corrompido.

¡No! Desgraciadamente puede ser cierto que suframos determinados defectos, pero nuestra masa, el pueblo, y sobre todo la juventud cubana, honrada y noble, en su actitud asumida en estos días con motivo del crimen del Padre Rogelio, está ahí para demostrar hasta la evidencia que sabe sentir elevados, puros, sinceros sentimientos, y manifestarlos públicamente y privadamente, en todas partes, con hechos valerosos y desprovistos de todo convencionalismo.

Así, no extrañará a nadie que le digamos que junto con los estudiantes de la Universidad y del Instituto, que junto con los de la Escuela de Artes y Oficios y de otros planteles de enseñanza laica, estaban ayer y anteayer congregados jóvenes cubanos que cursan o han cursado sus estudios en escuelas pías o religiosas, porque éstos como aquéllos, obedeciendo a sinceridades espontáneamente expuestas, han sabido comprender que al adherirse a la protesta estudiantil, cumpliendo un deber sagrado de compañerismo y de dignidad, no han atacado a los miembros honrados de esos planteles



religiosos, sino de ellos, á los que con el Padre Rogelio y su obra se sientan compenetrados, aunque, ocultando por temor su criterio, hagan protestas de honradez en público, mientras en privado y *sotto voce*, pretenden perseguir con saña, calumniándolos insidiosamente, sin ir jamás de frente á los que laborando con dignidad, no conocen del elogio ni de la honorabilidad amasada con cieno y baba.

Verdad es que no pocos, cómplices de esos insinuadores caprichosos, pretenden derivar el curso de los acontecimientos, buscando hábiles medios de tergiversar las pruebas que aportamos diariamente al sumario. Pero ello no demuestra sino que en nosotros hay vitalidad, puesto que, en todos los órdenes de la actividad humana estamos representados. Porque un país en que no haya gente para todo, en el terreno de las concepciones morales será un país perfecto, pero en el de la realidad, no pasa de ser un país imperfecto y falso, por imposible.

No tenemos interés en que á nadie se le sequen las manos, porque no nos importa que las tenga más ó menos mojadas, en hiel ó en veneno...

No nos importa que el lanzar al mundo una verdad horrenda, de un crimen asqueroso, sea juzgado de tal ó cual forma por quien se crea en el deber de «ayudar» al culpable.

Ni nos importa que «ese», de manos mojadas, dude de nuestras intenciones.

Precisamente anteayer, cuando el público indignado por el crimen asqueroso del Padre Rogelio, estaba congregado frente á *El Día*, en señal de aprobación á nuestras modestas informaciones, que nunca han pretendido ser divinas ni oler á santidad, un sacerdote—á quien ocultamos, para evitarle un mal rato—, se hallaba en nuestra Redacción, á la que había venido á manifestarnos que «la Iglesia estaba dispuesta á gastar cuanto fuera necesario, para que no continuáramos informando al público de ese crimen del Padre Rogelio.»

¿Qué más honor para nosotros que después de esa oferta el público haya visto que incorruptibles continuamos en esta labor, más digna y menos villana que la de arrojar veneno á todo Dios?...

Alguien se ha acercado á nosotros para decirnos:

—¿Cómo es que nada ha dicho en *El Día* del Hermano Isidro?

—Nada sabemos de él—repondimos.

—Pues pregunte á cual quier niño de «esos» del Colegio escolapio de San Rafael, y podrá enterarse de «cosas» que le asombrarán.

Y, efectivamente, Detalles tenemos que nos hacen ver en el Hermano Isidro—que ya no se encuentra en el Colegio—á un emulo del Padre Rogelio, digno hermano suyo... ¿Se sabe algo de eso en el Colegio?

—Pregunte, pregunte—nos dijo nuestro informante—á cualquiera de los niños del Colegio, á cualquiera de los civiles que se prestan á hablar, porque son dignos y honrados, y ya verá.

—Pregunte, pregunte—decimos nosotros al señor Juez—y veremos qué dicen esos niños y qué es del Hermanito... del Padre Rogelio.

Sabemos que se prepara por los defensores del Padre Rogelio (¿extraña que los tenga?) un medio de defensa, procurando desviar las acusaciones formidables que contra él pesan, ya que no destruir las combatiéndolas de frente, porque su misma magnitud las hace en ese sentido incombustibles. Sabemos que hay un facultativo que se preparaba á firmar, certificándolo ante el Juzgado, que el niño José Antonio Lastra ha llegado á este estado en que hoy se halla, por sus propios espontáneos «actos», sin la intervención de persona alguna, ya que su mal, la parálisis, que lo retiene en cama, casi á las puertas de la tumba, no ha de haber sido producida, según él, por la intervención de una segunda persona. Pero, para desgracia suya y de los á quienes obedecía, los informes médicos que han sido emitidos ante el

Juzgado destruyen absolutamente la posibilidad, siquiera sea remota, de que pueda tener fuerza alguna ese certificado á que aludimos.

Los doctores Córdoba y Benasach, médicos forenses, ya reconocieron al niño y ayer por la mañana dictaminaron sobre su mal, comprobando todos los informes por nosotros publicados sobre el particular. Certificaron que el menor padece una afección vulvo medular, así como que el muchacho ha sido víctima de atentados á su persona, antiguos y repetidos. Su estado, según el aludido informe, es grave y por ahora el niño, por ello, no puede prestar declaración.

También compareció el doctor Malverty, talentoso especialista en enfermedades nerviosas, quien hizo un informe luminoso ante el señor Juez. En ese informe relata el doctor Malverty todos los síntomas y origen de la enfermedad que mina la existencia del pobre niño, que como ya sabe el lector tiene paralizada la parte derecha del cuerpo, la lengua y la laringe. Y diagnostica la enfermedad por afección vulvar.

La excitación nerviosa ha producido en el niño un estado de sobremoción en el aparato neuro-espinal, repercutiendo directamente sobre el sistema neuro-mental (el cerebro) degenerándolo.

La comprobación de los delitos denunciados ha de ser de dos formas.

La primera, tendente á demostrar que el estado actual del niño José Antonio Lastra ha sido producido por los actos que afirma con él realizó el malvado sacerdote.

Y la segunda, que realmente es él el autor de los mismos.

Ambos extremos están comprobados hasta la saciedad y por ello es que tiene—lo afirmamos—que ser procesado el Padre Rogelio.

Desde anteayer, cuando se dictó la orden de arresto contra él, después de declarar el niño Cristóbal Sánchez, y su padre, de igual nombre y apellido, estaba demostrada la culpabilidad del sacerdote indigno, y falta ba solamente comprobar en el cuerpecito enfermo las huellas del crimen. Por ello es que, con los certificados médicos, quedó firmada ayer la sentencia de Rogelio Fonts.

Pero si los facultativos, en su informe, han demostrado la culpabilidad, la Policía Secreta, con el suyo, después de practicar todo género de diligencias, no ha sido menos eficaz en la comprobación de los hechos.

El Secretario de la Policía Secreta, señor Domingo Rodríguez, informó al Juzgado que después de practicar las diligencias del caso, había llegado á comprobar que efectivamente, el Padre Rogelio Fonts se dedicaba á pervertir á infelices niños, discípulos suyos, en los colegios que ha fungido de profesor. En Guanabacoa, hasta hace cosa de un año ó poco más, y en el de San Rafael desde esa fecha hasta el presente. El Padre Rogelio, para ello se valía, á fin de obtener el silencio y tácita aprobación de esos niños, de los halagos, que se trocaban en persecución, regaños y penitencias cuando en ellos hallaba resistencia ó protesta.

Llevó al Juzgado Domingo Rodríguez, al niño de quien habláramos en nuestra segunda información dedicada al asunto: Cristóbal Sánchez, uno de los más importantes testigos de la causa.

El menor ratificó cuanto dijéramos á él referente en aquella información, ampliando considerablemente esos extremos.

Acusó al Padre Rogelio de realizar esos actos con sus condiscípulos, y de haber intentado realizarlos con él mismo, á quien invitó en cierta ocasión á que fuera á su celda en busca de estampitas.

Respecto al caso concreto del menor José Antonio, ha manifestado que lo conoció en el colegio, donde lo veía á diario. Dijo el niño que el sacerdote constantemente tenía junto á sí al pequeño Lastra, á quien distinguía con caricias y halagos, razón por la cual al niño llegaron á poner cierto mote depresivo para su condición de varón. Ha visto también cuando el Padre Rogelio usa-

ba deferencias, caricias y halagos extremados con otros niños.

El padre del menor también declaró. Dijo que conociendo á su hijo, afirmaba la veracidad de sus informes emitidos ante el Juzgado. Que al enterarse de la enfermedad del niño José Antonio, y saber por su hijo los antecedentes del sacerdote y sus preferencias por él, llamó á la señora Guadalupe Alonso, abuela del pequeño enfermo y se lo comunicó, creyendo proceder así honradamente y de acuerdo con los dictados de su conciencia. Y finalmente, que son ciertas las cosas que se dicen del Padre Rogelio, que según el testimonio de su hijo y de otros menores que concurrían á las aulas de ese plantel, los muchachos entre sí, se decían en son de irónica changa: «Cuidado con el Padre Rogelio.»

Declaró igualmente la abuelita del niño, que ratificó en todas sus partes la declaración del Sr. Sánchez y de su hijo, así como lo á ella concerniente, de las informaciones de *El Día*.

Compareció igualmente ante el señor Juez el niño Luis Valdés, vecino de Habana, 22, así como su hermano Jesús. Ambos acusaron al Padre Rogelio. Y afirmó ser cierto que su compañero Fernando Aenlle arrojó á dicho cura un tintero por haberse permitido con él ciertas libertades, extremo éste que también corroboró el menor Ernesto Velarde en su declaración.

Los cargos acumulados contra el cura Rogelio Fonts—ya lo decimos antes—son formidables.

Su detención, pues, era imprescindible, necesaria, y ya el público, justamente ofendido con el vulgar delincuente, comenzaba á exigirla.

Como en nuestra anterior edición anunciamos, el licenciado Alberto Ponce, después de haber estado actuando diligentemente hasta cerca de las dos de la madrugada, con el inteligente secretario señor Rodolfo Valdés Sintés y los oficiales señores Antonio González Ramos y Oscar Gutiérrez, ordenó al señor Domingo Rodríguez, secretario del Cuerpo, puesto á sus órdenes para la investigación de ese caso, que procediera en las primeras horas de la mañana al arresto del cura acusado, recomendándole, para evitar conflictos de orden público, que procediera con todo sigilo, á fin de que no se diera nadie cuenta de su arresto hasta tanto fuera cumplida la orden é ingresado en el vivac el delincuente.

Practicó Rodríguez las diligencias del caso para investigar el paradero de Rogelio Fonts, logrando saber que se encontraba en el colegio de los Escolapios de Guanabacoa, á donde se dirigió, deteniendo allí al culpable, á las seis de la mañana.

Hízolo despojarse de la sotana, y en traje de seglar lo condujo á las oficinas de dicho cuerpo policiaco, desde donde, á las ocho en punto, lo llevó al vivac, ingresándolo.

El fiscal Sr. Vidaurreta se ha personado en la causa como representante del Ministerio Público.

Y con el doctor Ponce, secretario Valdés Sintés y oficiales mencionados, ayer tarde, á eso de las cuatro y media, se constituyó en el vivac, procediendo á instruir de cargos al cura.

Este negó las acusaciones apabullantes que se le hacen, rechazando por injuriosas, las informaciones de *El Día*.

La causa ha sido radicada por un delito conexo de abusos deshonestos y lesiones graves, al que corresponde la pena de diez años, ocho meses y un día de presidio correccional.

### La anunciada manifestación

Tampoco ayer pudo celebrarse la anunciada manifestación estudiantil de protesta contra los actos vandálicos cometidos por el criminal Padre Rogelio en la persona del menor Pepito Lastra.

El doctor La Guardia, secretario de Justicia é interino de Gobernación, les había autorizado para llevarla á cabo, pero debido

(Continuará.)



# La Musa anticlerical

(CONTINUACION)

## El veraneo

Busquen otros vientos frescos  
y refrigerantes aguas  
en famosos balnearios  
ó en las cantábricas playas;  
sufran molestias de viaje,  
y en hotel, fonda ó posada  
paguen á peso de oro  
incómoda y mala estancia.  
El cura rural que tiene  
fresca y extensa morada,  
se exime de esas fatigas,  
porque veranea en casa.  
¿Y qué vida, ¡santo cielo!,  
se pega el sóbrio *sotana*  
en la canícula ardiente  
mientras los demás se abrasan?  
Levántase muy temprano,  
dice la misa de alba  
para tener libre el día  
y ya no pensar en nada;  
toma después chocolate,  
de leche una enorme taza,  
como el rocío de fresca,  
como la nieve de blanca;  
fuma un sabroso cigarro  
que á diario le regala  
la cariñosa estancuera,  
que es su amiga y confesanda.  
Después descansa un momento,  
se quita las hopalandas  
y se planta una chaqueta  
de ligerísima alpaca,  
ó se queda en calzoncillos,  
refiere cuentos al ama,  
ó juega con un chichuelo  
que tiene su propia cara.  
Otras veces se encasqueta  
un sombrero de anchas alas,  
que contra el sol ardoroso  
defiende su faz sagrada,  
y se va de huerto en huerto,  
donde se entretiene y charla  
con los fel greses ricos  
y las feligresas guapas,  
con éstas especialmente  
cuando trepan por las ramas  
cogiendo sabrosas frutas  
con que al párroco agasajan.  
Entonces sus castos ojos  
en el espacio se clavan  
por no ver algunas cosas  
que no deben ser miradas.  
Torna á casa al mediodía,  
do su sirvienta simpática  
la comida suculenta  
tiene al punto en mesa blanca,  
y en su grata compañía  
y del niño de su ama,  
si engulle buenos manjares,  
mejores tragos envasa.  
Después duerme larga siesta  
bajo una frondosa parra  
que presta sombra y adorno  
á la puerta de su casa.

Entretanto allá en las eras  
bajo un sol que los abrasa,  
sudando á mares el quilo  
los campesinos trabajan.  
Pero eso importa muy poco,  
más bien no le importa nada,  
al padre cura que tiene  
fresca y espaciosa estancia.

JOAQUIN G. LOSADA

■ ■

—Si nos obliga á ayunar  
á los veintin años Dios,  
¿por qué no ayunas, Gaspar?  
—Porque tengo veintidos.

■ ■

## Cólera celeste

Con su voz descomunal,  
con sus gestos groseros,  
machacando á puñetazos  
del púlpito el barandal,  
con lenguaje furibundo  
el *páter* Buenaventura,  
que es un cura lo más cura  
que puede haber en el mundo,  
eructó la mar de horrores,  
lanzó epítetos muy feos  
á espiritistas, ateos  
y á los librepensadores.

—Dios dijo—nuestro Señor,  
castiga á esa mala gente,  
y si es á veces clemente,  
es en otras vengador.

Temán, pues, las muchedumbres,  
los que viven entregados  
á los más torpes pecados  
y perniciosas costumbres,  
que airado el Omnipotente  
haga surcar el vacío  
á un rayo, y mate al impío  
pecador impenitente.

Tal dijo, y allá en la altura  
oyóse un trueno rugiendo,  
mientras un rayo tremendo  
partió por el eje al cura.

■ ■

Un clérigo, ya indicada  
su cerviz al peso enorme  
de sus inviernos, confiesa  
á una huri de las del bronce,  
y ella pinta sus deslices  
con tan *verdosos* colores,  
que falto de aliento el padre  
á la confesión da un corte  
diciendo: «Mujer, no sigas.  
¡Ya no estoy para estos *troles!*»

■ ■

## Nihil prius fide

El sacerdote vicario  
del pueblo de Calanzón  
ocupa una habitación  
contigua á la del notario.

Es el buen cura celoso  
de su cargo y su deber,  
y acostumbra á no tener  
tranquilidad ni reposo;  
pues si de la iglesia viene  
el incansable vicario  
ó en leer en su *Breviario*  
ó en perorar se entretiene,

En las fiestas principales,  
ejemplo, en la del patrón,  
recomienda en su sermón  
las virtudes teologales.

Y ocurrió recientemente  
que su discurso ensayaba  
y en su cuarto peroraba  
de la manera siguiente:

—Decid, ¿hay algo que esté  
á más celestial altura?

¿Hay una virtud más pura  
ni más grande que la fe?...

El pasante del notario  
que este sermón escuchó,  
dijo, cuando terminó  
sus pa'abras el vicario.

—Como verdad considero  
cuanto ha dicho su *mercé*;  
no hay nada como la fe...  
para ganar el dinero.

RAMÓN A. URBANO

■ ■

Siempre fray Carrillo estás  
cansándonos acá fuera.  
¡Quién tu celda estuviera  
para no verte jamás!

EL ABAD DE TORO

■ ■

## ¿Cual de las dos?

Hace meses que te veo  
descolorida, Maruja,  
muy pálida y con ojeras  
como no te las ví nunca.  
Antes de hacerte beata  
rebasabas hermosura,  
y tenías un semblante  
más fresco que una lechuga.  
Hoy estás desconocida,  
sin colores, flaca, mustia,  
y... no quisiera creer  
los ecos de la calumnia,  
según los cuales, parece  
que por no sé que aventura  
amorosa, renunciaste  
al mundo y las criaturas,  
que te dedicas á rezos,  
que con frecuencia comulgas,  
y de cuantas misas dice  
el *pater*, no pierdes una.  
Tú dirás que arrepentida  
la gracia divina buscas,  
ya que en mundanos jaleos  
siempre luciste la tuya.  
Podrá ser, chica; mas noto  
que excesivamente abultas,  
y te están cortas las faldas  
que antes te vinieron justas.  
Conque, Maruja querida,  
¿quieres sacarme de dudas?  
¿Eso es la gracia de Dios  
ó eso es la gracia del cura?

■ ■

Después de cien años muerto  
y de gusanos comió,  
aún me ha de doler un duro  
que solté por uu bautizo.

(Continuará.)

TIP. «LA ITALICA», VELARDE, 12.